



ANNEXO 2.

ORIENTACIONES PARA LA DISCUSIÓN

1. A los gais les gustan todos los hombres y a las lesbianas todas las mujeres.

El objetivo es vencer el estereotipo de que las personas homosexuales son promiscuas por su preferencia sexual, que solo se mueven por el sexo, etc. La atracción sexual viene dada por ciertas características físicas, psicológicas y afectivas, por lo que una persona homosexual no se sentirá atraída por todas las personas de su mismo sexo, sino solo por algunas de ellas que reúnan determinadas características que le atraigan.

2. Los gais quieren ser mujeres y las lesbianas quieren ser hombres.

El objetivo es diferenciar la preferencia sexual de la identidad de género. Preferencia sexual (a veces también llamada opción u orientación sexual) se refiere a hacia donde se dirige la atracción sexual y el deseo, mientras que identidad de género se refiere al género que sienten las personas y en el cual estas quieren ser reconocidas (en la mayoría de los casos, hombre o mujer, aunque no siempre). Preferencia sexual e identidad de género son dos variables independientes que se pueden combinar de todas las formas posibles. Además, se intenta romper el estereotipo que las lesbianas adoptan unas actitudes y comportamientos masculinos (en su forma de actuar, en su apariencia física...) o que los gais tienen comportamientos o actitudes femeninas.

3. La homosexualidad no es natural.

En la sexualidad no hay normalidades y anormalidades, sino una amplísima diversidad de posibilidades que siempre son legítimas mientras todas las personas





que participan estén de acuerdo (es decir, mientras haya consentimiento). La idea de lo que es «natural» y no «natural» es muy antigua, de la época de nuestros bisabuelos ¡y más atrás! Y tiene que ver con la idea de que el sexo es solo para la reproducción: no para el placer, no para la comunicación, no para el bienestar, no para la intimidad... Desde este punto de vista, hay muy poca gente que tenga sexo solo para procrear (sin placer, ni comunicación, ni bienestar...), así que hay muy poca gente que siga esa «naturalidad o normalidad».

4. Cuando una persona es homosexual se nota.

El objetivo es romper ciertos estereotipos existentes en la sociedad que hacen que una determinada apariencia o forma de vestir se asocien al hecho de ser gay o lesbiana. En concreto, que una mujer adopte un estilo masculino puede hacer pensar que sea lesbiana, y si un hombre adopta un estilo femenino que es gay. En realidad, la preferencia sexual únicamente quiere decir hacia quién se siente atracción, y no está relacionada ni con el género ni con un estilo o forma de vida determinada. Por otro lado, hay muchas formas de vivir el hecho de ser homosexual, tanto a través de la apariencia como de las actitudes, el estilo de vida... Lo importante no es si se «nota más o menos» el hecho de ser homosexual, sino que para cada persona esta es su vivencia y su forma de manifestarse. Dando a conocer y acercando la diversidad de homosexualidades existentes favoreceremos actitudes de respeto hacia ellas.

5. Si alguien me llama "gay" o "lesbiana", considero que me ha faltado el respecto.

Es importante diferenciar entre la identidad y el insulto. Si asumimos un marco de derechos y libertades sexuales, asumimos que todas las posibilidades tienen el mismo valor, que no hay unas mejores y otras peores.

Al mismo tiempo, es importante ver que muchas veces se usa «gay» o «lesbiana» (o «maricón», «tortillera», etc.) con la intención de insultar y hacer sentir mal a la gente (independientemente de cuál sea su preferencia sexual). Y es lógico que nos sintamos mal cuando es esa la intención con la que se habla





6. Las persones bisexuales no saben lo que les gusta.

Las personas bisexuales son personas que se pueden sentir atraídas por hombres y por mujeres de forma sexual y afectiva. Eso no quiere decir que lo sientan por todos los hombres ni por todas las mujeres. Nuestras sexualidades, nuestros deseos, cambian a lo largo de la vida. Las de todo el mundo. Si no, nos gustarían toda la vida los y las adolescentes... Puede que la preferencia de una persona bisexual cambie con el tiempo, como puede ser que cambie la de una persona heterosexual. Y eso no quiere decir que esta persona no sepa lo que le gusta.

7. Los chicos que tienen muchas amias son gais.

Este es un estereotipo más. Una cosa es lo que te gusta hacer, cuáles son tus aficiones, etc., y otra quién te atrae sexualmente. Hay chicos que tienen muchas amigas y son gais y hay chicos que tienen muchas amigas y son heteros. Hay chicos que solo tienen amigos y ninguna amiga y son gais. Y hay chicos que tienen muchas amigas y no se quieren etiquetar... Existen todas las posibilidades imaginables porque, como ya sabemos, en el mundo de la sexualidad y las relaciones interpersonales, cada persona es única y especial.

8. Si un amigo o amiga es homosexual, a mí me es igual. No me afecta.

El objetivo de esta afirmación es explorar qué sucede con nuestros prejuicios cuando las historias nos resultan cercanas. Hay quien empatiza más y quien menos. A veces el cariño hace que la gente acepte situaciones, aunque le puedan resultar extrañas. A veces, al contrario, la cercanía hace que algunas personas se sientan interpeladas o cuestionadas por la preferencia sexual de las personas cercanas. Por ejemplo: «Si mi mejor amigo es gay y vamos juntos, la gente va a pensar que yo también lo soy...». Hay situaciones en las que hay que elegir qué nos importa más, si lo que piense la gente o nuestro amigo o amiga. Desafortunadamente, a mucha gente le acaba importando más lo que piense la gente





9. A las mujeres trans* les gustan los hombres i a los hombres trans* las mujeres.

Hay hombres y mujeres trans* a las que sí y otras a los que no. Las personas trans* se identifican con un género distinto del que se les asignó al nacer. A cómo cada uno y cada una se identifica (a menudo hombres y mujeres, aunque no siempre) se le llama identidad de género. Otra cosa distinta es quién te atrae, sexual, afectiva y/o románticamente. A todas estas atracciones (juntas o por separado) se las llama preferencia sexual.

10. Cuando una persona es trans* no sabe quién es.

Una persona trans* es una persona que se siente identificada con un género distinto al que se le asignó al nacer. Ese sentimiento persistente de identificarse con otro género hace que la persona se asuma como trans* y decida contarlo a quien le resulte de confianza, pedir que la gente le cambie el nombre (o no) y hacerse cambios corporales (o no). A todos estos cambios se los llama tránsito y, como en la sexualidad, en los procesos de tránsito, cada persona es un mundo y tiene unas necesidades y unos deseos propios y únicos. No hay una única forma de hacer. Igualmente, son procesos que confrontan fuertemente las normas sociales y que exigen un alto grado de valentía. Por eso, las personas que deciden hacer un proceso de tránsito se lo han pensado mucho y precisamente si lo deciden es porque, lejos de estar confundidas, saben perfectamente quiénes son.

11. Es fácil saber si una persona es trans* porque se nota.

Hay personas trans* que son a menudo identificadas como tales, por cuestiones de altura, tonos de voz, etc., especialmente al principio de los procesos de tránsito. También hay muchas personas trans* que no son identificadas como tales (es decir, que no se nota que lo son). Y también hay personas cis (personas que se sienten cómodas con el género que se les asignó al nacer) que no encajan especialmente con el estereotipo físico de hombre o mujer, y que son leídas como personas trans* sin serlo realmente.





12. La intersexualidad es parte de la diversidad humana.

"Intersex" representa el espectro de variaciones de las características sexuales que ocurren de manera natural en la especie humana. También representa la aceptación del hecho que el sexo es un espectro, y que existen personas con variaciones de las características sexuales diferentes de las masculinas o femeninas. Del mismo modo que cada persona tiene una boca, una nariz, unos ojos, una cara diferente, también en cuanto a los genitales se aprecia esta diversidad corporal. ¡Todas las personas tenemos cuerpos que son tesoros de placer!

13.Los chicos y las chicas intersex tienen el derecho a escoger sobre sus cuerpos y la su identidad de género.

Las personas intersex nacen con características sexuales (como por ejemplo cromosomas, genitales y estructura hormonal) que no corresponden estrictamente a las categorías de masculino o femenino, o que pertenecen a ambas al mismo tiempo. Es frecuente que los médicos aconsejen a los padres realizar intervenciones quirúrgicas y otras intervenciones médicas en bebés y niños intersex, para hacer que su cuerpo (en apariencia) se ajuste a la norma de características masculinas o femeninas. En la mayoría de los casos, tales intervenciones no son médicamente necesarias, y pueden tener consecuencias extremadamente negativas en las personas intersex a medida que crecen. Es fundamental que cambiemos las creencias sociales sobre el sexo, el género y la identidad, en vez de "cambiar" los cuerpos de los bebés y jóvenes intersex vulnerando sus derechos fundamentales.